

IWW SONGS

**Para avivar las llamas del descontento
El pequeño libro rojo de canciones**

0:00:00.	Solidarity forever (inglés y español)
0:04:38.	There is a power in a Union
0:07:56.	The IWW song
0:10:56.	The Preacher and the Slave
0:13:48.	Joe Hill (Joan Baez)
0:17:11.	The popular wobbly
0:19:29.	Hallelujah, I'm a Bum
0:22:08.	Ta ra ra boom de ay!
0:24:54.	Fifty-Thousand Lumberjacks
0:27:32.	The rebel girl
0:31:46.	Boom Went the Boom
0:34:07.	Hold the fort
0:36:32.	Joe Hill (Paul Roberson)
0:39:30.	Christians at war
0:43:12.	The mysteries of a hobo life
0:44:32.	The Organizer
0:46:36.	Mr. Block
0:49:11.	Workingmen Unite
0:51:14.	Song Of The Rail
0:54:10.	We Have Fed You All a Thousand Years
0:56:41.	Banks of Marble
1:00:49.	The Commonwealth of Toil
1:03:46.	Scissor Bill
1:07:17.	Sabo tabby kitten
1:10:30.	Dump the Bosses Off Your Back
1:11:53.	Where the Fraser River Flows
1:14:46.	Joe Hill's Last Will

IWW SONGS

**TO FAN THE FLAMES
OF DISCONTENT**



THE LITTLE RED SONG BOOK

La primera edición del *Little Red Song Book* (Pequeño libro rojo de canciones) se publicó en 1909, por el Local de Spokane de los International Workers of the World. Esa primera edición compiló veinticuatro canciones.

Su origen tiene lugar en el viaje que J H Walsh y otros 20 hombres realizan de Portland a Chicago para asistir a la 4ª Convención del IWW en 1908. El grupo recibió el nombre de *Brigada de los monos*, porque vestían con monos negros, camisas negras, corbatas rojas y una insignia del IWW en la solapa. Ese viaje realizado en trenes de carga, realizó paradas propagandísticas en las poblaciones más importantes y para atraer al público callejero a sus mítines instituyeron unas tarjetas de canciones que vendían por unos centavos para competir con las bandas del Ejército de Salvación. El *Pequeño Libro* contuvo generalmente entre 20 y 40 canciones que iban variando de edición a edición, conforme unas melodías pasaban o se ponían de moda; pero hubo siempre un pequeño grupo que fueron publicadas en casi todas las ediciones. En 1917, tras la represión y detenciones gubernamentales de miembros del IWW a causa de la guerra se suprimieron todas las canciones que hacían referencia al sabotaje como *Ta ra ra boom de ay!* o *Sabo tabby kitten* o las que criticaban la guerra como *Christians at war*.

El *Pequeño Libro Rojo de Canciones* ha sido el folleto que más ha difundido el IWW. Antes del año 2000, se habían editado unas 40 ediciones diferentes.

En 2007, se publicó el *Big Red Songbook* (Gran libro rojo de canciones) recopilando unos 250 títulos diferentes.

En todos los libros de canciones se imprimió el *Preámbulo* de la *Constitución* del IWW, sin duda el texto más conocido de la organización.

(Modificado en 1908 y 1999)

La clase obrera y la clase empleadora no tienen nada en común. No puede haber paz mientras haya hambre y necesidades entre los millones de trabajadores y los pocos que conforman la clase empresarial tengan todas las cosas buenas de la vida.

Entre estas dos clases, la lucha debe continuar hasta que los trabajadores del mundo se organicen como clase, tomen posesión de los medios de producción, eliminen el sistema salarial y vivan en armonía con la Tierra.

Encontramos que centrar la gestión de las industrias en cada vez menos manos hace que los sindicatos no puedan hacer frente al creciente poder de la clase capitalista. Ciertos sindicatos fomentan un estado de cosas que permite que un grupo de trabajadores se enfrente a otro grupo de trabajadores de la misma industria, ayudando así a que los trabajos se derroten entre sí en las guerras salariales. Además, esos sindicatos ayudan a la clase empresarial a engañar a los trabajadores en la creencia de que la clase obrera tiene intereses en común con sus empleadores.

Estas condiciones se pueden cambiar y el interés de la clase trabajadora solo lo puede sostener una organización formada de tal manera que todos sus miembros en cualquier industria, o todas las industrias si es necesario, dejen de trabajar cada vez que se produzca una huelga o cierre patronal en cualquiera de sus departamentos, haciendo así que una lesión a uno sea una lesión a todos.

En lugar del lema conservador, “El salario de un día justo por el trabajo de un día justo”, debemos inscribir en nuestra pancarta la consigna revolucionaria, “Abolición del sistema salarial”.

Es la misión histórica de la clase obrera acabar con el capitalismo. El ejército de producción debe organizarse, no solo para la lucha cotidiana con los capitalistas, sino también para continuar con la producción cuando el capitalismo haya sido derrocado. Al organizarnos industrialmente, estamos formando la estructura de la nueva sociedad dentro de los cimientos de la antigua.